

LA AVANZADA

IBL. TECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
JOVENTUT FEDERAL
Calle de Augusto, 14

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
Tarragona, 10 Enero de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre, 1'50 pesetas
Anuncios y remitidos, á precios convencionales.

Núm. 53

EL DISCURSO DE SALMERÓN

Hemos leído detenidamente el discurso pronunciado por D. Nicolás Salmerón en el mitin republicano de Castellón de la Plana. Con toda franqueza declaramos que su lectura nos ha apenado.

Obscuro y filosófico en demasía, ni aún por la forma nos ha parecido bien. Párrafos hay que necesitan ser leídos varias veces para penetrar su significado.

De todos los problemas planteados en la actualidad y que reclaman pronta y acertada resolución, ha tratado el ex-Presidente de la República Española. Se ha ocupado de la cuestión religiosa, de la regionalista y de la social, pero en términos tales, que no nos ha satisfecho poco ni mucho.

Avidamente hemos buscado en el discurso del Sr. Salmerón soluciones radicales, precisas y concretas, y no hemos hallado más que veladas alusiones, proyectos vagos y conceptos abstractos. Nos ha enterado de los males que á nuestra nación afligen, ya sobradamente conocidos; pero no ha señalado para ninguno de ellos el correspondiente remedio. ¿Qué médico es este que después de reconocer al enfermo y explicar su enfermedad no acierta á redactar la receta, clara y detalladamente, contentándose con exponer generalidades que nada práctico representan? Es verdad que ha dicho el señor Salmerón que llegado que fuese el caso, él caería del lado de los radicales. Ha callado, sin embargo, en que consiste y hasta donde llega su radicalismo, que en nada, absolutamente en nada, ha demostrado.

La revolución que debe salvar á España y establecer la República, la espera de la cooperación del ejército, al que llama *sangre de nuestra sangre*. Espere, espere sentido el Sr. Salmerón á que nuestros militares se subleven y presten su concurso revolucionario á los republicanos españoles. Está el ejército al servicio exclusivo de la monarquía y lejos de ayudar al pueblo, luchará contra él y ahogará sangrientamente sus protestas, siempre que lo demande el interés de las instituciones. Pasaron para no volver los felices años de los pronunciamientos á diario, y hoy el ejército no es una esperanza, sino un obstáculo, el mayor quizá, que impide el triunfo de la causa del pueblo.

Al problema llamado religioso ha dedicado el orador preferente atención. Tan sólo se ha atrevido á defender la enseñanza laica, y de aquí no ha pasado. Ni ha hablado de la separación de la Iglesia y el Estado, ni de la supresión del presupuesto de culto y clero, ni de la disolución de las órdenes monásticas. Ni siquiera los pujos anticlericales de Canalejas ha tenido. ¿Cómo debe, pues, resolverse tan peligrosa cuestión? No lo dice, ni lo sabe seguramente, ya que rechaza muchas de las radicales medidas que nosotros los federales preconizamos.

Tratando del problema regionalista, háse mostrado unitario recalcitrante. No ha tenido ni una sola palabra contra la centralización inícuca que vulnera los derechos de los municipios y las regiones, atrofia las fecundas energías regionales, y convierte la nación en feudo de caciques y políticos de oficio. Ni aún ha puesto en sus labios la palabra "descentralización" que tan á menudo emplean los mismos dinásticos, sino que, por el contrario, ha proclamado la sacra-

tísima unidad de la Nación y del Estado, defendiendo resueltamente la uniformidad, tiránica en todas partes, pero muy especialmente en España, donde la nación se halla constituida por diversos pueblos, que se diferencian por la raza, la historia, la lengua y las costumbres. El Sr. Salmerón es más unitario que Moret y muchísimo más que Silvela y Maura.

Háse ocupado de los presupuestos del Estado y del sistema tributario, y no ha sabido decir como se puede llegar á la transformación de que habla. Ha calificado de obligaciones sacratísimas, el mantenimiento de un numeroso ejército y la creación de una importante marina de guerra. Nada ha dicho de dedicar fuertes sumas á la difusión de la enseñanza y á la instrucción de los ciudadanos españoles, hoy analfabetos en su mayoría para vergüenza de España. Nada tampoco de fomentar la agricultura, la industria, el comercio y las obras públicas. No es excusable por cierto la omisión, con mucho mayor motivo habiendo hablado de los gastos á su entender sagrados, del ejército y la escuadra.

En los párrafos en que ha tratado la cuestión social, la misma vaguedad, la misma desesperante indeterminación, que hemos ya señalado repetidamente. Reformas prácticas y concretas, no cita una sola. No es con promesas vagas como debe atraerse el republicanismo á la masa obrera, parte de la cual ha puesto sus ojos en el socialismo y aún en la anarquía.

Los proletarios no se dejan convencer por hermosas frases y halagadores conceptos, pues quieren, y con razón, garantías firmes que les aseguren que la obra revolucionaria ha de atender sus justas quejas y ha de ir realizando su emancipación. Los temperamentos conservadores no les satisfacen, por que ven claramente en ellos la continuación de la tiranía económica y de la explotación patronal.

Si lo expuesto por el Sr. Salmerón sintetiza las aspiraciones de la flamante Unión Republicana, incubada en las columnas de *El Motín* y nacida en el mitin de Castellón, menguada sería la revolución que los unionistas pregonan y anuncian.

No. La revolución verdad, que la hará el pueblo sin el ejército y contra el ejército, tendrá una hermosa bandera de combate. La que Salmerón quiere darle, no es bandera: es un guñapo.

A. ROVIRA VIRGILI.

EL MITIN DE CASTELLÓN

En el mitin republicano celebrado últimamente en Castellón de la Plana, y en el que han tomado parte los señores Gasset, Junoy, Soriano, Corominas, Blasco Ibañez, Lerroux y Salmerón, se ha proclamado una nueva unión de los republicanos bajo la base de una dirección unipersonal, unión que debe coronar y consagrar la Asamblea general propuesta por D. José Nakens.

Desde ahora puede ya afirmarse que no formarán parte de ella, las siguientes agrupaciones republicanas:

Según el Sr. Salmerón, solamente quedan fuera de la unión aquellos que *antepongan su intransigencia ó que estimen que vale más su representación personal, que los sagrados intereses de la Patria.*

a. Los gubernamentales que acudilla D. Melquiades Alvarez.

b. Los progresistas que siguen á Esquerdo.

c. Los federales que permanecen fieles á las enseñanzas de Pi y Margall y al programa del partido.

La unión pactada en Castellón de la Plana, nos parece inoportuna en las actuales circunstancias, pues muchos serán los que piensen que tiene directa relación con las próximas elecciones generales.

Y quizá no les falte razón á los que tal cosa crean, pues á juzgar por las noticias, la unión tiene más carácter de electoral que de revolucionaria.

En fin, ya veremos.

Conste que celebráramos equivocarnos.

SOBRE 'L CATALANISME

(ACABAMENT)

Negat ja que 'l Catalanisme pugui ésser lo comú denominador de federales y carlins, l'iniciativa conciliadora del Sr. X. troba tres obstacles posats a son pas y 'ls senyala: la qüestió social, la qüestió política y la qüestió religiosa. Totas tres nos sembla que caben en una, en la política que déu realitzar-se, puig se tracta no ja d'idees aixecadas per sobre de tot, sinó de fets y conductes que's mohuen al ras de terra. No basta fer llibres y ésser un expert filòsof: se déu buscar la realitat dels aconteixements entre 'ls que vivim y als que donem forsay y encaminantlos per tal o qual punt.

No'm detindrè ara a senyalar nostra política, prou coneguda ja de tothom y que's mou entre dos factors irreductibles: l'Autonomia y la República, ja que no volèm una sense l'altre y las dos se completan, puig podèm dir que som autonomistas per ésser republicans demòcratas y som republicans perque sols en tal forma veyém possible la Federació que resguarda l'Autonomia. Insistir ab aixó seria repetir lo qüento de l'ou y de la gallina. Nosaltres volèm la gallina y que fassi molts ous.

Senyala lo Sr. X. "la constitució actual de l'Estat espanyol com un obstacle inconmovible al desarrollo natural de las energías autonomistas" cosa que hi estém conformes, mes ha d'atendre també que no és sols la centralisació l'enemiga, sinó que aquesta *ara* existeix per haverhi monarquía que la corona. Pot ser y existir una República unitaria y será un mal; més és imposible aquí que hi hagi una Monarquía federativa, que sería pitjor. En la República, de la autonomia individual, en bona llògica, déu acceptarse la dels municipis y las regions; en la Monarquía faltant la base de l'home és totalment impossible l' reconeixement de las autonomías colectivas; si no som lliures com a catalans ¿com podrèm tenir l'Autonomia de Catalunya? Es aquesta qüestió política, y vulguis o no vulguis, se fassi l'indiferent o lo patriòtic, sempre vindrém a parar a una qüestió política en la qual déu escullirse bandera y dintre la qual déu lluytarse. L'abstenció, la bona fé, lo sacrifici de tot, és estèril; és un secret que déu ferse públich.

No recordém haver llegit may lo concepte que atribueix a Pi y Margall lo Sr. X., de que és preferible una Monarquía federal a una República unitaria. Prou conegut és lo fervor del Sr. Pi a la democracia pera suposarlo capàs d'admetre la Monarquía. Si és que's vol dir que la Federació és aplicable tant a la Monarquía com a la Repú-

blica, ja és altre cosa. Un sistema que's científich té molts aplicacions, tant per bé com per mal, y és de creure que la Federació de pobles qu'és un bé pera ells si fos feta per sobirans també bona sería pera 'ls mateixos, encara que perjudicial resultés pels pobles que contra 'ls reys se revoltessin. ¿Podria per aixó criticarse la Federació? Totas aquestas observacions de la qüestió política farán veurer clar que la mateixa proposició de concòrdia s'ha de basar en abdicacions y apostasias... y vé l'immoralitat a fer la barrera en los propòsits del Sr. X.

No enteném la qüestió religiosa pel cantó del radicalisme que senyala l'ilustrat colaborador de *La Renaixensa*. Com a demòcratas més que com a federales, volèm que l'Estat, Regió y Municipi, al revés d'ara no subvencioní cap iglesia determinada. La rahó més antiga será la d'en Castelar: la conciença és individual y l'Estat no confessa ni combrega. Lo nostre individualisme en lo polítich nos porta a aquesta conclusió; a tolerar totas las manifestacions de la conciença y a no pagarne cap en colectivitiat; secularisant lo registre civil, lo matrimoni, la beneficencia, los cementiris y la ensenyansa. ¿Qué a Espanya, a Catalunya o a Tarragona, per exemple, predominan los catòlics y volen satisfacer son culte? Que s'associhin y per capitació paguin sos capellans, canonges y bisbes y donarán més serietat é independència a la seva iglesia y devant la llei veurán sos ministres, avuy empleats de l'Estat, convertits en ciutadans ab la plenitud de sos drets y debers. Quedan las Órdenes religiosas que volèm abolir y la rahó és que l'Estat no pot ésser cómplice en delictes contra la naturalesa y la vida, quant avuy mateix està castigada la servitut voluntaria. Es cosa de moralitat y de justicia, de reforma social, de benestar pera tots, com hu sería l'abolició de l'explotació de l'home per l'home, de la prostitució, del joch, de l'usura, de la gran propietat individual, del monopoli, etc., etc., y de molts cosas a que las costums, lo temps y las lleys van limitant. Tot aixó'ns corresponent en lo polítich; que és lo que debém tractar.

Aquest problema té també un altre aspecte; l'individual y en aixó si que té rahó lo Sr. X., al dir que 'ls federales volèm lo radicalisme. En general som racionalistas, positivistas, ateos, materialistas, lliurepensadors, masóns, panteístas, tot lo que no sigui ésser catòlics. Més no hem fet Iglesia, no celebrém Concilis, ni nombrém papa. Aném sols, y cada hu podria donar rahons per ser lo qu'és. Potser la causa sería l'intolerancia del Catolicisme, però sobra parlar d'aixó, quan entre nosaltres, no per las idees religiosas hem apreciat als homes, y segons los catalanistas entre ells caben també los que no siguin catòlics, mentres se conformin ab la base de Manresa que diu que per ara Catalunya pagarà a l'Iglesia y que'l Concordat no és modificable sense la vénia del Sant Pare, lo que'l posa sobre la potestat civil, ab tant goig per un tradicionalista com pena per tot lliberal.

Com la majoria dels defensors del Catalanisme, lo Sr. X., no'ns parla de la qüestió social, problema en tot lo mon de gran importancia, y que a Catalunya ha portat ja l'experiment d'una vaga general, quals conseqüencias represoras del govern portém encar a sobre en la *provincia* de Barcelona. Lo Catalanisme no ha formulat son criteri encara, puig lo dia que hu fassi, si

s'até a un ideal de justicia, desertarán de son costat homes de gran importancia en lo mon de la riqueza. Es una de las causas porque nostre poble lo considera encara una agrupació de la clase mitja y alta, y son principi no entra en lo fons de son cor. No és estrany puig que no l'atregui, ja que la vaguetat és mal despertador.

La declaració d'acceptar los dréts de l'home proclamats per la Revolució francesa que féu lo Dr. Robert l'accepta també l'articulista. No sabem si está en lo projecte de reforma de las Bases de Manresa, però és d'agrahir que, individualment, ja que no pot ésser en totalitat, los catalanistas aixís hu declarin, encar que tot aixó porti la separació de l'element tradicionalista. ¿No véu lo Sr. X. que son final desfa lo qu'havía dit primer de conjuncionar foras? Sempre hi haurá un pacte lleoní, y's deurá sacrificar a una part pera resoldre aquesta autonomia.

Per acabar, en son final aludéix a la Assamblea federal de Madrid que dona per fracassada. No hu creyém aixís, encara que a *La Renaixensa* no l'hi faltan inspiradors qu'aixís l'hi diguin. Prompte en Assamblea de federales catalans se parlará clá y alt, sobre certas sombras de la que podría serne esqué articles com el que comentém. Lo partit federal catalá que no té agitadors d'ofici ni excitadors a las bullangas en son sí, sap ben bense renunciar a sos ideals trévallar per l'Autonomía y pera la República. Sas ideas van entrant en lo cervell dels més indiferents y aquells que'ns tenian per rojos, demagogos y menja-criaturas, avuy dihentse regionalistas y catalanistas, parlan en federal sense saberho. Los hi falta d'ossis de democracia, tenen de compendre que la nova política no és com la dels conservadors y sagastins, en que avans militaban, y que vol més altruisme, porque la Autonomía no ha d'ésser un *modus vivendi* ni una bandera pera encubrir ambicions.

Los republicans federales, procurarem ensenyarlosi aixó, y ells en nostre sistema poden véure la realisació d'una causa justa. Però, jamay esperin nostre concurs ab los carlins; aixó ni en nom de Catalunya.

I. BÓ Y SINGLA

Barcelona 30 Desembre 1902.

ENSEÑANZA LAICA

Es innegable que influyen poderosísimamente en la vida del individuo, las ideas que se le hayan inculcado en su infancia. Ellas serán, cuando hombre las que regularán todos sus actos y como su guía en todas las esferas de su actividad. Probar esto, creemos sería perder el tiempo. Raramente será el hombre malo (en el recto sentido de esta palabra), que haya sido *verdaderamente* educado, es decir, en el amor del deber y de la justicia, hasta una edad en que comprenda y sienta.

Es también ciertísimo que hay que batallar rudamente para extirpar en un todo los sentimientos é ideas que en la infancia se hayan adquirido. Dígalo si no la eterna labor de los liberales ¿Cuántos años de lucha, en el periódico, en el folleto, en el libro, en la cátedra, para cambiar las funestas ideas que una viciosa educación ha inculcado a la Humanidad?

Esto sentado, nos servirá admirablemente para deducir de aquí, que los niños educados sobre unas creencias, cualesquiera que ellas sean, las cuales deben *a priori* aceptar, acatar y venerar sin posibilidad de dudar ni discutir las so pena de incurrir en gravísimos castigos, no podrá nunca, hablando en general, tener una razón independiente y libre de todo prejuicio. Se le cerrará su investigación y tendrá que aceptar por buenas cuantas verdades ó supersticiones quieran inducirle sus educadores, sin poder jamás buscar la veracidad ó falsedad de ellas, en la duda y en la libre discusión.

La educación, pues, basada en cualquier religión que no sea la de la moral universal, cuyos principios de amor y justicia llevan en sí mismos el sello de la verdad y de la bondad, es injusta, porque pone al individuo en el duro caso de creer lo que se

le enseñe sin discusión ni duda, y ataca y violenta la libertad de conciencia, la más sagrada de las libertades, porque ella, la conciencia, es la sancionadora de todos los actos humanos.

Semejante estado de cosas es la que ha llevado a la sociedad, la intransigente superstición en unos, la duda permanente en otros y la indiferencia en los más. Repugnando a la razón creencias imposibles, llenos de prejuicios por otra parte para buscar valientemente la verdad, sin fuerzas para negarlo todo, caen en esta atonía embrutecedora que observamos en la mayoría de los hombres de nuestros tiempos en materia de religión y hanse formado una moral acomodaticia, contemporizando con los mayores absurdos y aceptando como buena la organización injusta de esta sociedad creyente y descreída a la vez.

La responsabilidad que los padres, los maestros y cuantos sostienen esta educación viciada contraen ante la conciencia de sus educandos, es terrible. Ellos obligan al hombre a aceptar unas creencias que tal vez no encontrarán buenas, y quitan la libertad de discutir las y compararlas sin la cual es imposible encontrar la verdad ni la razón.

Esto han comprendido los que solo rinden culto a la Libertad y han procurado sacar la enseñanza en nuestro país, de la tutela de la Religión para formar hombres libres y pensadores, haciendo la enseñanza laica.

Pero al igual que ellos, el clericalismo, que vive porque continúa, este estado de superstición que el crea y fomenta, ha esgrimido todas sus armas sin omitir la calumnia ni el jesuítico trabajo de zapa, para anular la enseñanza laica, para derribarla, y para continuar en el monopolio de la instrucción y moldearla según sus dañinas intenciones.

Y lo que nunca habían hecho. Como por encanto han surgido, suntuosos edificios, decorados con fastuosidad, rematados por torres y agujas soberbias y llenos de lujos inútiles, dedicados a que unos *cuantos humildes siervos de Dios* eduquen a los vástagos de nuestra *muy ilustre* aristocracia con blasones ó con pesetas. Y siempre buenos y caritativos se han acordado también de nuestra clase media y no se han olvidado de las clases inferiores como ellos llaman despreciativamente a los trabajadores. ¡Cuánta caridad!

Y las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza se han sucedido unas a otras con rapidez y número increíbles, sin dejar rincón de ciudad que no exploten y matando en esta competencia desigual a meritisimos maestros que no han tenido medios para oponerse a una asociación poderosa y protegida.

La batalla está, pues, dada. Mientras la reacción tuvo esclavos al maestro y al hombre, preocupose poco de la instrucción, porque tenía asegurado su dominio con el sostenimiento de esta ignorancia. Cuando vió que el hombre se revelaba, que quería formar la humanidad de mañana libre y emancipada moral y materialmente, cuidóse con cuidado desusado de levantar escuelas y crear asociaciones para asegurarse el dominio que hasta entonces había ejercido sobre el hombre.

Negar la influencia maléfica del clericalismo en la enseñanza sería negar la luz del sol. ¿Cuándo ha progresado de modo más asombroso la Humanidad? Cuando ha roto las cadenas del dogma y se ha proclamado libre. Pueden responder por nosotros la ominosa Inquisición matando a Galileo y torturando a cuantos predicaban un adelanto de la ciencia augusta que contrariaba alguna de sus aberraciones. Pueden responder por nosotros los progresos admirables que ha hecho la ciencia desde que en la gloriosa Revolución del 79 se proclamaron los derechos del hombre.

No importa que hoy, transigiendo a la fuerza con el espíritu de los tiempos, arregle sus textos con la ciencia, y la proclame y la enseñe. Quiere el clericalismo afianzarse, hacerse suyas las voluntades para retrogradarnos a los tiempos por ellos soñados, en que compartían el dominio temporal con los tiranos y tenían el espiritual sobre millones de desgraciados.

Hemos de poner todo nuestro empeño en

que esto no sea. No nos seduzcan sus cantos de sirena, ni su mentida buena instrucción, ni sus diatribas contra los que se dedican a la enseñanza laica. Tengamos siempre presente que es altamente injusto, imponer creencias y que con la instrucción católica así sucede. No se aparte de nuestros ojos su fin de dominación por la ignorancia y por la superstición y no cejemos, tengamos la religión que tengamos, de proclamar muy alta y muy útil la enseñanza laica cimentada en la libertad humana, sin cuya condición es todo injusto.

¡Liberales! La niñez de hoy será la humanidad dentro de algunos lustros. Por amor paternal, por justicia y por amor al Progreso, es necesario que apoyéis a cuantos os enseñen a vuestros hijos en la ciencia y en la justicia y en la libertad.

C. AMETLLA Y COLL.

RUINAS

No hace muchos días—era uno de aquellos que en pleno invierno conservan pureza de ambiente: primavera—aburrido de la monótona quietud de la ciudad pequeña, de todo el hábito de hastio que se respira en sus raquíticas calles y sintiendo verdadera añoranza de naturaleza, dirigí mis pasos hacia la sierra vecina, desde donde podría contemplar el panorama agreste que en desorden forman llanuras y montes, bosques y ríos, rocas y plantas. Allí, en la soledad podría soñar a mis anchas, con sueños verdaderos que remozan la vida. Se sueña con tanto artificio dentro de una población llena de convencionalismos y de preocupaciones!

Caminando lentamente, maquinalmente, atravesé angostas y tortuosas calles formadas por casuchas miserables y por enormes edificios que parecían fortalezas, contruidos con piedras parduzcas, ennegrecidas con el polvo de los siglos. Eran iglesias.

El hogar de la vida, miserable y pobre; la mansión de la muerte, fastuosa y rica. En aquellos templos se rendía culto al Dios del Sinaí, haciendo olvidar la doctrina del mártir del Gólgota; allí se imponían las creencias por el miedo, como si los espíritus débiles que se dejan dominar por el terror pudieran tener creencias.

Huí de aquellos lugares con paso acelerado; tenía ansias de vida y no quise contemplar los antros en donde se adora a la muerte.

Bien pronto me encontré en campo abierto, causándome la vista de la campiña inmensa alegría. Delante de mis ojos se levantaba una colina coronada con un arruinado castillo. Empeñé la marcha hacia la cuesta.

El lugar que pisaba no era uno de aquellos que nos pinta la imaginación de algún poeta, llenos de vegetación y vida. El terreno era árido, cubierto de innumerables pedruscos grises; entre los cuales intentaban vivir tímidamente algunas hierbas faltas de savia.

Aquello era una enorme madriguera de reptiles.

Al llegar a la cima me encontré en la enderrocada fortaleza. Torreones derribados, los lienzos de muralla permaneciendo firmes con la altivez del fuerte, pero sin almenas que los coronaran, los pozos medios cegados en donde crecían las plantas parásitas, señoras de las ruinas. El puente levadizo estaba reemplazado con montones de escombros.

Penetré en el interior encontrándome en lo que había sido plaza de armas. Muérdago y correhuelas crecían entre las levantadas lozas en las que resonaba con oquedad mi paso.

En el centro de la plazoleta ví un agujero que se parecía mucho a una tumba abierta. Siempre la muerte! Me entraron escalofríos, estaba solo y es tan pegajoso el miedo en la soledad....!

Era la abertura de la cisterna del castillo; tiré dentro de ella una piedra que al chocar con las losas del piso resonó fúnebremente como el quejido de un génio de las ruinas.

Miré a mi alrededor; no había nadie. Con paso nervioso penetré en las galerías en-

clavadas en el subsuelo, visité los pabellones, los glaciés, los contrafuertes y cuando ví que todo estaba arruinado, desolado, muerto, di un grito de alegría, un grito gozoso de libertad, que resonó por los valles. ¡La tradición estaba arruinada, la barbarie pues estaba vencida!

Con qué gozo contemplé aquella ruina, con que rabia escupí en aquellas piedras manchadas de sangre, como bendecí la obra del tiempo y la obra de la revolución!

Ensimismado en mis pensamientos fui abandonando aquel lugar. Contemplé el paisaje montañoso, el coloso anfiteatro que formaban los montes, detrás del cual asomaban, cubiertos de nieve, los picachos de la pirenaica sierra.

El tañido de una campana que sonaba en el fondo del valle me sacó de mi sopor.

Bajo mis piés había el pueblo con su baño humano acorralado.

Si, allí estaba Gerona, la que goza fama de inmortar, la ciudad que tuvo energía para rechazar a los soldados franceses que iban con la tabla de los derechos del hombre en la mochila y hoy no tiene fuerzas para resistir a las huestes de Roma que la invaden con el catecismo envuelto en la solana.

Y yo, que al ver el castillo arruinado me imaginaba que la tradición estaba vencida! No; de la ciudad sobresalían aún los campanarios de sus templos; tenían fúnebremente las campanas, se oía el canto llano del sacerdote corroteando al rededor de los muertos.

La tradición subsistía, la bárbara creencia de la muerte continuaba. ¡Cuántos edificios se habían de arruinar, cuántas almas que despertar, cuántos obstáculos que vencer para herir de muerte a la tradición!

El castillo ha desaparecido, pero continúa la iglesia. Allí se torturaba al cuerpo; aquí se embrutecen las almas.

Lentamente, maquinalmente, penetré en la ciudad dirigiéndome hacia su raquítica rambla. Obscurecía. Toda la gente *distinguida* se paseaba, estrujándose y aburriéndose; arriba y abajo, como burros de noria. Contemplé aquellos rostros cuyos ojos no daban testimonio del fuego del entusiasmo y de la pasión.

Me aparté de allí; busqué la soledad, ansí la ruina, la encontré más bella, mucho más bella, que no el arte ficticio que se mantiene incólume manteniendo viva la fé tradicional.

Después recordé a los hombres, comprendí el odio de Zola y pensé en la resurrección de los muertos.

R. J. LLIBRE

ASAMBLEA FEDERAL REGIONAL

En el «Centre Catalá Republicá Federalista» de Barcelona, tuvo lugar, el día 6 de los corrientes la anunciada Asamblea federal regional.

Presidió el acto el Sr. Vallés y Ribot, ocupando también sitio preferente en la mesa los Sres. Pi y Suñer y Viñas Pagés.

Hallábanse presentes en la Asamblea los siguientes representantes:

D. Antonio Ferrando, D. Luis González, don Pablo Iglesias, D. Isidoro Ribas Palau, don Francisco Pi y Suñer, D. Conrado Roure, don Miguel Yllá, D. Joaquín Viñas Pagés y D. José María Vallés y Ribot, de Barcelona.

D. Manuel Torrent, de Arenys de Mar, D. Pablo Paloma y D. Pablo Píera Bou, de Tarrasa.

D. Joaquín Salvatella, de Puigcerdá, D. Emilio Pedrero, de Valls.

D. José Ventura, de Granollers, D. Ramón Riera, de Mataró, D. Juan María Bofill y D. Martín Carreras, de Figueras.

D. Juan Deu, de Olot, D. Carlos Ventura, de Manresa, D. José Ribas, de Igualada.

D. Manuel Morató, de La Bisbal, D. Juan Romá y D. Jaime Xercavins, de Sabadell.

D. Pablo Barbé y D. Lorenzo Ximenes, de San Feliu de Llobregat, D. Ignacio Bó y Singla, de Tarragona.

D. Antonio Gasart, de Balaguer. Además hallábanse representados varios

periódicos, órganos del partido federal de la región catalana.

El presidente explicó el objeto para que habían sido convocados los federales, ó sea el de dar cuenta del resultado de la Asamblea nacional del partido, reunida recientemente en Madrid.

Hicieron uso de la palabra varios representantes, los cuales mostráronse, en su mayoría, disconformes con la organización que se había dado al partido federal en la última Asamblea de referencia.

En vista de tales manifestaciones, presentóse por un señor representante la proposición de que no forme parte del Directorio nacional el Sr. Vallés y Ribot.

Manifestó, éste señor, que no formaba parte del Directorio nacional, á pesar de ser vocal nato del mismo, y que no entraría en él hasta que se lo indicase la Asamblea, á cuya deliberación sometería su conducta respecto al particular.

Después de esta manifestación, abandonó la presidencia, y suspendióse la sesión para reanudarla por la tarde.

La sesión de la tarde empezó á las cuatro y media, y fué presidida por el Sr. Pi y Suñer.

El Sr. Bofill, representante de Figueras, expuso el resultado de la proposición, origen del disgusto de los federales catalanes en la última Asamblea celebrada en Madrid.

Aconsejó temperamentos de prudencia, e hizo el orador algunas consideraciones contrarias á una completa ruptura con los demás federales españoles.

Expuso la conveniencia de que el presidente del Consejo regional de Cataluña, presidiendo de personalidades, vaya á ocupar su puesto en el Directorio nacional, hasta que haya mayoría de Consejos Regionales constituidos.

Púsose á discusión la proposición anterior, abundando en el mismo pensamiento el Sr. Bó y Singla.

Dijo este que el partido federal catalán tiene enemigos, tanto en los que quieren la autonomía sin la aspiración á la democracia, como en los demócratas que prescindien de la autonomía de las regiones.

El Sr. Ventura, representante de los federales de Manresa, combatió la proposición presentada.

Rectificó el Sr. Bofill, defendiendo su proposición y aconsejando que forme parte del Directorio nacional el representante de Cataluña.

El Sr. Ventura volvió á hacer uso de la palabra.

Aludió á D. Rodrigo Soriano.

Amenazó el orador con retirarse de la Asamblea, si se acataban los acuerdos de la de Madrid.

El Sr. Bó y Singla excitó á los reunidos á que no se perdiese la unidad del partido federal español.

Dijo que la propaganda que el partido regionalista ha tratado de hacer en las demás regiones, deben hacerla los federales para despertar las energías democráticas y autonómicas.

El Sr. Pi y Suñer, que había abandonado la presidencia, substituyéndole el Sr. Viñas Pagés, intervino también en la discusión.

Dijo el orador que la proposición del Sr. Bofill nada resuelve.

Hizo algunas consideraciones y aconsejó el rompimiento.

Recordó el orador, en contra de que siempre hayan de prevalecer las mayorías, el acto realizado por D. Francisco Pi y Margall el año 1896, oponiéndose á las mayorías (Oyéronse muestras de asentimiento en unos asambleístas, y de negación en otros.)

El Sr. Barbé, delegado por San Feliu de Llobregat, dijo que había concurrido al acto que se celebraba como republicano federal español, que es el partido que tiene existencia legal, y no como republicano federal catalán, pues desconoce el orador este partido.

El Sr. Salvatella, representante de los federales de Puigcerdá, pronunció un elocuente discurso, aconsejando el rompimiento.

El Sr. Bó y Singla preguntó á la presidencia que manifestase concretamente si había de continuarse discutiendo el rompimiento con los demás federales españoles, erigiéndose la Asamblea en partido federal catalán, rompiendo su unidad.

El Sr. Pi y Suñer contestó al orador, diciendo que creía hallarse en el deber de rebelarse contra el Directorio, por el derecho reco-

nocido de las regiones á conservar su autonomía.

El Sr. Ferrando expresó conforme con la proposición del Sr. Bofill.

Ocupó de nuevo la presidencia el Sr. Pi y Suñer.

Púsose á votación la proposición del señor Bofill, la cual se halla concebida en los siguientes términos:

«La Asamblea de los federalistas catalanes acuerda aconsejar al presidente del Consejo regional que vaya á ocupar el puesto que por derecho propio le corresponde en el Consejo nacional desempeñando su cargo hasta que estén constituidas en mayoría las regiones de España y hayan enviado al Consejo nacional, para representarlas, á sus respectivos presidentes.»

Si llegado este caso de ser en mayoría los representantes de la región, el Consejo nacional se negase á dar por terminada su interinidad, y por consiguiente, á constituir el Consejo definitivo con delegados de todas las regiones constituidas, desde este momento, considerando usurpada la soberanía de dichas regiones, estaría justificado que nuestro presidente se retirase en absoluto.»

La proposición fué aprobada por dieciocho votos contra siete, absteniéndose de votar los Sres. Bó y Singla y Vilá.

Votaron en pró los Sres. Ferrando, Iglesias, Rivas, Palau, Viñas Pagés, Palyma, Piera Ventura, Bofill, Carreras Deu, Rivas, Morató, Benet, Ximenis, Gúsart Costart y Vallés (don Juan).

Y en contra, los Sres. González, Salvatella, Ventura Pardo, Romeu, Xercavins, Gironella y el presidente de la asamblea, Sr. Pi y Suñer.

El Sr. Gironella explicó su voto en contra, diciendo que si bien está disconforme con la segunda parte de la proposición, no lo está con la primera, que acepta.

Verificada la votación volvió á ocupar la presidencia el Sr. Vallés y Ribot, quien agradeció la confianza de la Asamblea, no aceptando la renuncia que había hecho de su nombramiento, y prometió que iría á Madrid á posesionarse de su cargo.

Antes de finalizar el acto, el Sr. Ferrando pidió á la Asamblea que acordase aconsejar la lucha en las próximas elecciones, aceptándose el acuerdo.

Admitióse por la Asamblea la renuncia que de sus cargos hicieron los Sres. Redón y Fabregat nombrando para substituirles en el Consejo regional á los Sres. D. Camilo Castells, de Lérida, y D. Pablo Barbé, de Barcelona.

Acordóse dejar en libertad de acción á los distritos para buscar alianzas con los demás partidos afines.

El Sr. Vallés y Ribot aconsejó que tales alianzas fuesen para el engrandecimiento de las ideas autonomistas, republicanas y federales.

El presidente excitó á los asambleístas á que cese ya toda hostilidad entre los federales.

Terminó el acto dando el Sr. Vallés y Ribot un viva á la autonomía integral de Cataluña, pero con la república, la libertad y la democracia.

La Asamblea dió por terminadas sus tareas.

Desde Riudecols

Sr. Director de LA AVANZADA.
Tarragona.

Muy Sr. mío y amigo: Se ha comentado y saboreado vivamente en ésta, la carta abierta que nuestro amigo y correligionario Augusto Justiciero dirige desde las columnas de LA AVANZADA al Sr. Arzobispo.

Hombres del temple de nuestro amigo son los que convienen para contrarrestar la fuerza del clericalismo.

Un abrazo al amigo Augusto y un aplauso al luchador, su amigo

AMADEO CABRÉ.

Riudecols 7 Enero 1903

Sueltos y noticias

Sagasta ha muerto.

Es siempre sensible la muerte de un hombre. Sólo en este sentido podemos lamentar la muerte del Jefe del partido liberal dinástico. Ni como político ni como gobernante podemos llorarle. Su gestión ha sido funesta, y ha acarreado grandes desdichas á España.

No pueden olvidarse generosamente los yerros y desaciertos cometidos por Sagasta. La Historia no podrá absolverle de la gran responsabilidad que le alcanza por haber contribuido á la ruina y al descrédito de nuestra nación.

Séalo la tierra leve.

Los conservadores de *La Opinión de la Provincia*, han extraído ya algunas cucharadas del sabroso rancho de la olla del presupuesto.

Sin embargo están los pobrecillos inconsolables, por no poder alcanzar para uno de la colla, la sugestiva y codiciada vara de Alcalde, que es su sueño dorado, su bello ideal.

El despecho que sienten por tal motivo les ha inspirado algunas travesuras y habilidades encaminadas á poner al actual Alcalde, nuestro correligionario señor Pallarés, en situación difícil y comprometida, cosa que hasta el presente no han logrado ni es probable que lo logren.

Tengan calma y paciencia nuestros estirados conservadores. La permanencia de Silvela en el poder promete esta vez ser duradera, y tiempo les quedará, desgraciadamente, para ocupar la Alcaldía y satisfacer desde ella ambiciones, concupiscencias y madros personales.

No se impacienten pues, tan beneméritos ciudadanos.

Al objeto de continuar los estudios que con tanto aprovechamiento viene realizando en Barcelona, mañana saldrá para la ciudad del principado, nuestro estimado amigo y paisano D. Juan Ras Claravalls, hermano de nuestro también muy querido correligionario D. José.

Deseamos al joven y amigo Ras mucha suerte y que pronto le veamos investido de un brillante título académico.

En los días 18, 19 y 20 del actual, celebrará su fiesta mayor el pueblo de la Secuita.

Durante dichos días se efectuarán varias y atractivas fiestas, entre ellas la de un coro compuesto por los niños de la Escuela que obsequiarán con varias serenatas á los principales contribuyentes de la villa.

En el «Centro de la Unión Republicana» tendrán lugar importantes festejos que serán el clou de las fiestas mayor.

Según noticias en dicho «Centro» se celebrarán lucidos bailes, conciertos y otras fiestas, y al efecto han contratado la antigua y reputada orquesta de Vilafranca «L'Arangadeta». También, en los mencionados días, aparecerán adornados é iluminados profusamente los balcones, salón de actos y otras dependencias del «Centro de la Unión Republicana».

Auguramos á aquellos republicanos se verá concurridísimo el «Centro» por la multitud de forasteros que siempre concurren á la Secuita el día de su fiesta mayor.

El miércoles salió con dirección á Valencia á fin de embarcarse para Ibiza el ex-Secretario de este Gobierno civil D. Felipe Curtoys, siendo despedido en la estación por el personal de Secretaría y numerosos amigos.

Deseamos al Sr. Curtoys un feliz viaje.

El martes por el tarde tomó posesión de su cargo el nuevo inspector jefe de policía de esta provincia, nuestro paisano D. José Masalles Mirapeix.

Así nos lo participa dicho señor en un atento B. L. M. que agradecemos.

De regreso de un meetin celebrado en Castellón, pasaron el miércoles por esta ciudad con dirección á Barcelona los Sres. Lerroux, Corominas, Junoy y otros republicanos.

El Sr. Salmerón desde Castellón se dirigió á Madrid por Valencia.

El Secretario de este Gobierno civil D. Salvador Alvarez de Sotomayor en atento B. L. M. nos participa haber tomado posesion de dicho cargo.

Deseamos al Sr. Alvarez el mayor acierto en el desempeño de su nuevo destino.

Ha sido nombrado secretario de la «Asociación Catalanista de Tarragona y sa comarca» nuestro buen amigo el ilustrado joven D. Bernabé Martí y Bofarull.

Nos place que forme parte de la nombrada entidad catalanista un ciudadano demócrata y avanzado como el Sr. Martí. Y mucho más

cuando se han conferido los demás cargos á gente marcadamente reaccionaria.

El nuevo presidente es D. Francisco Yxart, ex-silvelista, Alcalde de R. O. en tiempos de la anterior dominación conservadora y hoy catalanista, pero tan rancio y retrógrado ahora como antes.

Para el cargo de vice-presidente ha sido elegido D. Federico Vidal, ex-polaviejista, candidato á concejal en las elecciones municipales celebradas hace algo más de tres años y en las cuales pretendió salir triunfante prodigando el dinero á manos llenas. El que hace poco era partidario del fusilador de Rizal, mártir y apóstol de la autonomía de Filipinas, defende hoy la justa causa de la autonomía de Cataluña.

Es verdad que los catalanistas tarraconenses están adheridos, de nombre por lo menos, á la «Unió catalanista», cuyo órgano en la prensa es *La Renaixensa*. Pero por sus antecedentes, modo de ser y procedimientos pertenecen al número de los de la «Lliga Regionalista», que tiene por portavoz á *La Veu de Catalunya*. Los catalanistas de ocasión, los neófitos, los advenedizos, mandan y predominan. En cambio los catalanistas de toda la vida, los probados, los antiguos, como el Sr. Gilbert, hánse visto obligados á retirarse á sus casas.

Y no se tome lo que antecede, por animosidad y malevolencia. La verdad es ésta, y nos creemos en el derecho de proclamarla.

Anteayer falleció en Valls, la señora hermana de nuestro correligionario el Alcalde de esta ciudad D. Juan Pallarés.

Acompañamos á la familia de la finada, en el justo dolor que les aflige.

La «Joventut Federal» ha tomado á su cargo la celebración en el Centro de nuestro partido, de uno serie de bailes de Carnaval, para los cuales ha sido ya contratada una nutrida y acreditada orquesta.

A juzgar por la animación que reina entre los jóvenes correligionarios, dichos bailes resultarán brillantísimos y extraordinariamente concurridos.

Sabemos positivamente que son en gran número las señoritas que se proponen asistir, luciendo artísticos y elegantes disfraces algunas de ellas.

El primer baile de la serie tendrá lugar mañana. No vacilamos en afirmar que será un completo éxito.

Mañana á las 5 de la tarde celebrará Junta general ordinaria la «Joventut Federal» de esta ciudad.

Debe proceder á la renovación reglamentaria de los cargos de Secretario, Vicesecretario, Tesorero y tres Vocales.

Han de tratarse además varios asuntos de gran importancia, por lo que rogamos encarecidamente á los socios que asistan puntualmente á la reunión.

Secció oficial

JOVENTUT FEDERAL

Se convoca á tots los socis de la Joventut Republicana Federal á la Junta General ordinaria que tindrà lloch, de única convocatoria demà diumenge, á las 5 de la tarde, al objecte de precedir al renovament de sis càrrecs de la Junta Directiva. Se prega als ciudatans socis que no hi fassin falta.

Tarragona 9 de Janer de 1903.—P. A. de la J. D. Lo Secretari, *Joseph Soronellas Llagostera*.

Comité local federalista de Tarragona

Se crida á tots los socis del Centre Republicà Federal á la Junta General ordinaria que deurà tindre lloch de primera convocatoria avuy, dia 11, á las 9 de la nit, en el lloch social. Si per falta de número de individuos no pogués celebrarse la dita Junta, tindrà lloch demà á las 3 de la tarde.

Tarragona 9 de Janer de 1903.—P. lo C. Lo Secretari, *E. Fortuny Gibert*.

